

CÓMO HACER EL CAMBIO DE ARMARIO  
SIN MORIR EN EL INTENTO

# armarios

A photograph of a closet interior. Several teal-colored hangers are visible, each holding a piece of clothing. The clothes are arranged in a row, receding into the background. From left to right, the visible items include a light beige turtleneck sweater, a light pink long-sleeved top, a white top with a colorful floral pattern, a white long-sleeved shirt, and a light orange striped shirt. The background is a plain, light-colored wall.

Aprende a hacer el cambio de armario sin que te den ganas de quemarlo todo.

Consigue descartar sin remordimientos.

Logra comprar conscientemente sin abarrotar tu armario.

por EVA RUIZ · @evalaordenada

## ARMARIOS

Cómo hacer el cambio de armario sin morir en el intento. Una guía práctica y cómoda para que no te den ganas de quemar todo tu vestidor.

Esta guía está escrita por mí, Eva Ruiz, autora del Manual de orden y limpieza. También gestiono y creo contenido en la cuenta de Instagram @evalaordenada. Queda prohibida la copia y/o distribución de esta guía, ya sea completa o por partes, sin el permiso de la autora.

Eva Ruiz  
@evalaordenada  
www.laordenada.com

## Qué encontrarás en esta guía

En esta guía te quiero explicar cómo hacer el cambio de armario de una manera fácil, rápida y efectiva. Se acabó eso de tirarte días y días con montones de ropa que pasan de la cama a la silla y de la silla a la cama.

También quiero enseñarte que es posible pasar por delante de una tienda de trapitos y no entrar a comprar lo que no necesitas sin que te dé un ataque de ansiedad.

¡Vamos allá!





## 1. EL APEGO

Empezamos fuerte, ¿verdad? Pero es que si no tratamos el apego desde un principio, todo lo que va a venir después no nos va a servir de nada.

¿Qué es el apego? Según la RAE es la afición o inclinación hacia alguien o algo.

En esta guía nos vamos a centrar en ese apego hacia algo. Y ese algo puede ser una falda, un pantalón, un bolso o ese vestido que te pusiste hace quince años en la comunión de tu sobrina.

*Apego: afición o inclinación hacia algo*

¿Por qué sentimos apego hacia las cosas?

- Porque nos mola ese sentimiento de propiedad.
- Porque nos duele pensar en lo que nos gastamos al comprarlo.
- Porque es un regalo.
- Porque nos trae recuerdos.
- Por si adelgazamos o engordamos.
- Porque nos cuesta donar, regalar o vender.

## El sentimiento de propiedad

Es un sentimiento muy común y lo tenemos desde bien pequeños. Esto es mío y solo mío, mi tesooooorooooo, como diría Gollum.

Desde niños nos tuvieron que enseñar a compartir nuestros juguetes y las palas en el arenero del parque. Y cuando nos hicimos mayores nos dimos cuenta de que a ningún adulto le piden compartir su toalla o su sombrilla en la playa. ¿Te imaginas? Disculpe, señora, ¿me deja su sombrilla? es que me he olvidado la mía en casa. A nadie se le ocurriría hacerlo. O a casi nadie.

Ese sentimiento de propiedad nos lleva a querer tener todo lo posible y a conservar lo máximo aunque no lo usemos.

## El gasto en la compra

Todo cuesta dinero en esta vida e invertimos parte de nuestros ingresos en renovar el armario cada temporada. ¿Te has preguntado por qué? Muchas veces compramos por impulso, por dejarnos llevar por modas, por el modelito que lleva la influencer que seguimos... Queremos estar a la última pero no queremos desprendernos de nada. Eso lleva a una acumulación extrema en nuestro armario.

Y como hemos gastado equis dinero en ese pantalón que, según los cánones comerciales, este año ya no se lleva, nos duele desprendernos de él y lo dejamos colgado en el armario aún sabiendo que no lo vamos a usar.

Si te compraste ese pantalón la temporada pasada y lo usaste a gusto porque era lo que se llevaba entonces, ya le diste uso y lo amortizaste.

*Si lo has usado, lo has amortizado*

Si este año no te lo vas a poner porque ya no te gusta, te tira de la sisa o está estropeado, despréndete de él. Puedes venderlo y recuperar parte de la inversión, o donarlo a alguien que realmente lo necesite más que tú.



## El regalo

Ay, ¡el regalo! Ese fular estampado de flores en colores vivos que te horrorizó nada más abrir el paquete. Pero ahí está, en tu armario ocupando sitio. Claro, no lo vas a tirar, es que fue un regalo. Pero, ¿te lo pones? Si no lo haces porque no te gusta y no va con tu estilo, ¿por qué lo guardas? Ese fular está ocupando un espacio vital por culpa de una tercera persona, ¿te das cuenta de su poder?

No podemos dar a nadie el poder de invadir nuestro espacio, ya sea con una prenda regalada o con una donada con la excusa de 'te paso este pantalón porque yo ya no me lo pongo y seguro que a ti te va bien'.

### *No cedas el poder de ocupar tu espacio*

No aceptes nada que no vaya con tu estilo y que sepas que no te vas a poner o usar. Pide el tíquet de regalo y cámbialo, pero no te quedes con ese pesar y ese run run comiéndote el coco y pensando: qué cosa más horrible, a ver cómo lo hago para que no se ofenda, porque no me gusta nada. Y si no puedes cambiarlo, véndelo o dónalo.

## Los recuerdos

Es lo que peor llevamos, deshacernos de los recuerdos.

Es que ese vestido lo llevé en la graduación de mi hijo hace diez años. Es que en ese bolso llevaba los chupetes de mis bebés que hoy se independizan. Es que en ese pantalón me cayó café en la primera cita con mi marido. Es que, es que, es que... Todo son excusas.

Yo te propongo que te hagas una foto con esa prenda, si quieres mantenerla en el recuerdo, y dones la prenda en cuestión. Si es algo que no ocupa demasiado, puedes destinar una caja para ello. Compra una caja bonita en el bazar, ponle una etiqueta mona de 'Recuerdos' y guarda ahí la prenda. Pero esa caja no debe ser mas grande que una caja de botines y ahí solo debe ir lo que es realmente importante para ti.



## *Los recuerdos están en el corazón, no en unos calcetines de rombos*

Disculpa que sea tan clara y rompa el hechizo, pero ese pantalón que te manchaste de café lo compraste en Zara de rebajas y hay cincuenta millones como él. De especial, por mucho recuerdo que te traiga, tiene poco.

### La esperanza de cambiar de talla

Que levante la mano quien guarde una prenda con la esperanza de cambiar de talla y que le sirva a corto plazo. Escucho vocecillas de fondo diciendo yooo, yooo, yooo...

A todos nos ha pasado, a mí la primera. Guardé durante años el mismo vaquero talla 36 con la esperanza de que algún día me volviera a caber el culo en él. Lo que ocurrió a continuación te sorprenderá.

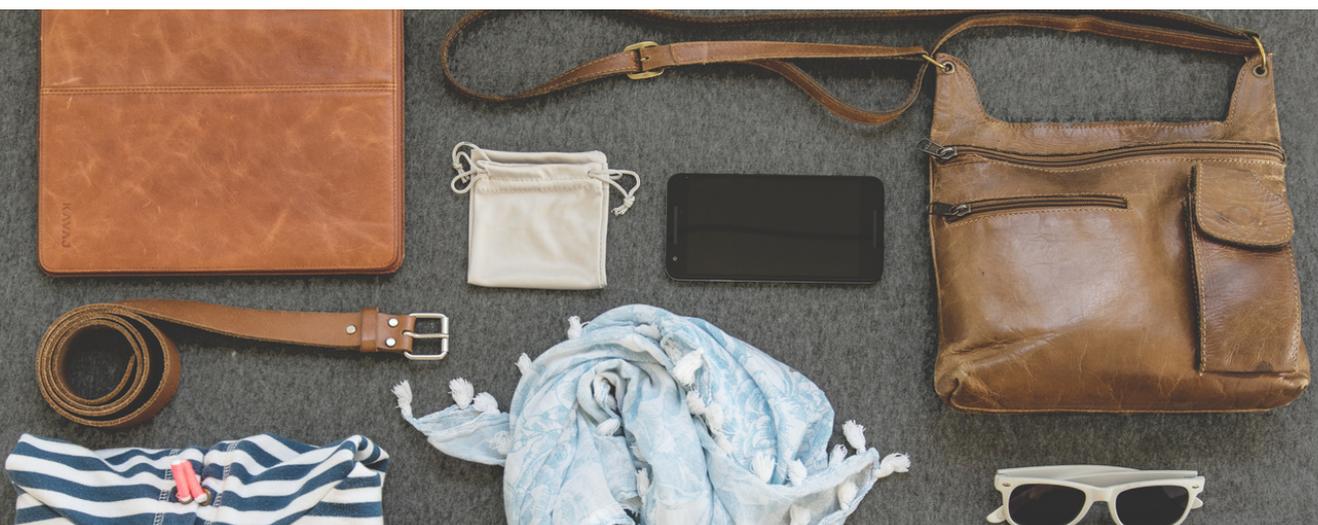
Lo doné.

Así, sin más. La última vez que lo saqué de la caja de la ropa guardada lo miré y le dije: chato, hasta aquí ha llegado nuestra historia de desamor.

Guardar ese pantalón me generaba incomodidad porque cada vez que lo veía me recordaba que mi culo talla 40 ya no iba a caber ahí ni por asomo, y tampoco estoy por la labor de matarme a dietas y ejercicio solo por caber en un pantalón. Saber que lo tenía ahí me recordaba que en otra época estuve más delgada. Pero en esa época tenía menos años y un hijo menos.

La vida cambia y nuestro cuerpo con ella. No deberíamos ser esclavas de las tallas y, ni mucho menos, guardar prendas que ya no nos van solo por la esperanza de caber algún día en ellas.

Yo recomiendo que guardes la prenda si solo varía una talla de tu medida actual. Si el año que viene sigues sin variar esa talla, entonces despréndete de ella porque lo único que conseguirás será sentirte presionada y agobiada por tu cuerpo.



## *No deberíamos guardar prendas solo con la esperanza de caber en ellas.*

Y si algún día consigues llegar a tu peso deseada, prémiate comprándote prendas nuevas y deshazte de las que ya no te van a servir. Tendrás un nuevo cuerpo, no uses prendas antiguas. Renuévate entera.

### Donar, vender o tirar

Ya hemos visto cómo nos cuesta desprendernos de las cosas, pero hacerlo es muy gratificante.

Hay personas que dicen sentirse mal durante un tiempo cuando donan prendas que están bien o tiran prendas en mal estado. Es normal. Hemos tenido con nosotras esa blusa durante mucho tiempo, o ese jersey de punto que ya estaba lleno de bolas, y les hemos cogido cariño. Pero no olvides que son cosas materiales, totalmente reemplazables y temporales.

Cuando me dicen que se sienten mal siempre les recuerdo que hay personas que se sienten peor que ellas, porque no tienen con qué vestirse. Hay personas pasándolo realmente mal y para ellas la ropa es algo para cubrirse y no pasar frío. Piensa en ello cada vez que hagas el cambio de ropa. Se generosa y quédate solo con lo que realmente vayas a usar.

Sentirse triste al decir adiós a nuestras cosas es un sentimiento humano, lógico y normal. Pero ese sentimiento no debería durar más de un par de días. Te aseguro que es peor el sentimiento de culpabilidad que aparece cada vez que abres el armario.

Dona, vende o tira. No cargues tu armario sin necesidad. No tengas por tener. No acumules.



# 2. LA ACUMULACIÓN

---

Todos sufrimos de acumulación en algún momento de nuestra vida. Ya sea de ropa, de juguetes, de comida, de productos de belleza y hasta de medicamentos.

Tendemos a acumular de todo porque nos cuesta desprendernos de mucho, como ya hemos visto en el capítulo anterior.

La acumulación trae consigo varios puntos negativos que muchas veces no tenemos en cuenta, pero me gustaría resumirlos en tres que me parecen muy importantes:

- Ocupa espacio.
- Genera desorden.
- Ocasiona un gasto innecesario.

## El espacio

La acumulación ocupa un espacio vital y necesario. Se llenan los cajones y los armarios de prendas como si no hubiera un mañana. Eso nos lleva al siguiente punto:

## El desorden

El desorden se genera porque no hay espacio para ordenar. Metemos las prendas a presión en un cajón o sobrecargamos las barras del armario o las baldas. Eso conlleva que no veamos todo lo que tenemos, las prendas se arruguen y se estropeen.

Ese desorden, además, nos genera estrés y ansiedad. Es imposible sentir calma y tranquilidad cuando abrimos un cajón o un armario abarrotados de prendas.

## El gasto

Al tener tantas prendas acumuladas y desordenadas no podemos ver lo que tenemos y, ¿qué ocurre? que al no saber si tenemos una camiseta rosa bebé para ese pantalón que nos acabamos de comprar, compramos una. Y resulta que debajo de esa pila de camisetas teníamos una igual o muy parecida.

*No saber lo que tienes te lleva a comprar de más.*

También ocurre que compramos por comprar. Ay, mira, qué falda más mona, seguro que le encuentro algo en el armario con la que combinarla. Y resulta que, entre tanta ropa colgada, tenemos la misma falda. No una igual o parecida, no, la misma.

El acumular prendas nos lleva a duplicar e incluso triplicar piezas iguales o similares sin ningún sentido y eso ocasiona un gasto totalmente innecesario.

¿Te has parado a calcular el valor de todo tu armario? Si lo hicieras te darías cuenta de cuánto dinero has perdido en poco tiempo.





### 3. COMPRA CONSCIENTE

Hablar del gasto innecesario nos lleva a este siguiente punto: la compra consciente. Es muy importante que no compres prendas hasta que realices el cambio de armario y veas a ciencia cierta qué incluye tu vestidor y qué necesitas realmente.

Comprar antes de hacer el cambio siempre nos lleva a error y a gastar antes de lo previsto. Es complicado recordar todas las prendas que tenemos de la temporada anterior y podemos caer en duplicidades. A mí me ha ocurrido. Me encanta ver los cambios en escaparates de las tiendas de ropa y entrar a curiosear. Esa curiosidad, como se suele decir, mató al gato, porque me ha pasado más de una vez y de dos que he comprado algo que después tenía y no recordaba.

*Esperar a comprar antes de hacer  
el cambio de armario, es bien.*

Nos pueden las ganas de estrenar algo, de empezar la temporada, pero hay que aprender a tener paciencia y controlar esas ansias de consumo que nos pueden a todas o a la gran mayoría.

Entra, mira, pruébate algo si te apetece, pero deja la tarjeta de crédito en casa. Hazme caso.



## 4. CAMBIO DE ARMARIO

Vamos ya a por faena: El cambio de armario.

No empieces a sudar antes de tiempo. Vamos a ir haciéndolo poco a poco y sin agobios, que no está la vida para estresarse de más, ¿verdad?

Vamos a dividir el cambio de armario en varias fases:

- Vaciar por zonas
- Triage
- Guardar
- Limpiar
- Vaciar por cajas
- Colocar

### Vaciar por zonas

Es posible que te preguntes si no es más práctico vaciar todo el contenido a la vez de cajones y de armarios sobre la cama. Mi respuesta es NO. Te cuento el porqué.

Si vaciamos todo a la vez lo único que vamos a conseguir es un montón de ropa sobre la cama, sin orden ni concierto y, además, vamos a tardar muchísimo más en organizarla y ordenarla.

Cuando vemos montones nos desesperamos. Para que nuestro cerebro se active necesita sentir calma y orden. A mí, por ejemplo, me estresan mucho los montones de los mercadillos. Nunca veo nada, solo veo un montón de cosas, una amalgama de colores y estampados y mi cabeza se vuelve loca. Así que vamos a ir poco a poco. Puedes empezar por un cajón o por la barra del armario, da igual, eso lo dejo a tu elección, pero no mezcles cosas.

## *No amontones, ve poco a poco*

Por ejemplo, puedes vaciar el cajón de los pijamas si en invierno no usas los mismos que en verano. O puedes empezar por los vestidos colgados en el armario. Pero, reitero, parte a parte, nunca todo a la vez.

### Triage

Antes de empezar el triaje, vamos a preparar dos cajas en el suelo o dos bolsas grandes, una para donar o vender y otra para tirar.

Sobre la cama tienes los vestidos que has descolgado. No los vamos a guardar tal cual, vamos a analizar prenda por prenda y a hacernos las siguientes preguntas:

¿Me sigue gustando?

¿Aún me va bien de talla?

¿Está en buenas condiciones?

¿Me lo he puesto y me lo seguiré poniendo?

Si la respuesta es sí a todo, entonces ya lo puedes doblar con cuidado (en mi cuenta de Instagram [@evalaordenada](#) tienes muchos vídeos de doblado para todo tipo de prendas). Una vez doblado lo dejaremos aparte.



Si la respuesta es no a todo, pero está en buenas condiciones, lo vamos a poner en la caja de donar o vender. Si es no a todo e incluso no está en buenas condiciones, irá a la caja de tirar (después te explicaré dónde puedes hacerlo).

*No temas deshacerte de las prendas, recuerda lo importante que es el desapego*

Haremos esto con todas las prendas que tenemos sobre la cama y no pondremos más hasta que la cama esté vacía.

## Guardar

Para guardar las prendas te aconsejo que uses bolsas de almacenamiento tipo Skubb de Ikea. Estas bolsas en forma de caja tienen tapa que cierra con cremallera, son algo flexibles y además se pueden desmontar y lavar en la lavadora. Y si están vacías, se pueden doblar fácilmente.

Yo tengo tres bolsas de almacenamiento grandes, de la medida justa de los estantes superiores de los armarios. En ellas guardamos la ropa de mi marido, la de mi hijo y la mía. Una tercera la tengo doblada en el interior de una de ellas.

*No uses bolsas de plástico para guardar tu ropa, generan humedad y malos olores*

Cuando hago el cambio de armario, monto la doblada y ahí voy poniendo las prendas que voy a conservar para el año siguiente. De ese modo no voy apilando prendas sobre la cama y voy ordenando dentro de la caja al momento.

Es muy importante que dobles bien las prendas y las coloques en vertical dentro de la caja, de ese modo a simple vista podrás ver lo que hay en ella, no se arrugarán y ganarás espacio.



También es importante, y supongo que estarás de acuerdo conmigo que es de sentido común, guardar las prendas totalmente limpias, sin habérmolas puesto ni cinco minutos. Si las guardamos usadas, aunque creamos que están limpias, es posible que cuando las saquemos el próximo año no huelan bien o muestren alguna mancha que antes no vimos, e incluso marcas amarillas de sudor en las axilas cuando antes no estaban.

Puedes introducir en la caja una bolsita de organza con jabón en pastilla rallado, bolsas de olor, unas ramitas de lavanda en una bolsa de tela... Esto hará que después la ropa no tenga ese olor como a cerrado y a humedad. Y por supuesto, esas cajas deben almacenarse en un lugar seco y limpio.

## Limpiar

Este es un paso que solemos pasar por alto, pero es importante hacerlo para así evitar polvo y malos olores. Como tenemos el armario y los cajones vacíos, vamos a tardar nada y menos en llevarlo a cabo.

Con una bayeta y multiusos, limpia bien todo el interior de los muebles para eliminar cualquier suciedad y olores que puedan afectar a las prendas.

Si tu armario huele un poco a humedad, puedes limpiar el interior con vinagre. No te preocupes, una vez seco no olerá a nada ni contaminará las prendas.

Para evitar ese olor a humedad, con el armario ya limpio, puedes poner un vasito con bicarbonato en una esquina e ir cambiándolo regularmente. También puedes usar bolsitas de organza con jabón en pastilla rallado o bolsas de ambientador de armarios que venden en cualquier supermercado.

*Usa vinagre y bicarbonato para mantener la humedad y los olores a raya*



## Vaciar por cajas

Ya hemos guardado todas las prendas útiles en la caja para el año que viene, hemos descartado las que estaban en mal estado e incluso tenemos algunas prendas para donar y vender. Y lo más importante, nuestra cama está despejada para ahora ponernos a colocar lo que vamos a usar a partir de ahora.

No vamos a dejar de lado las cajas de descarte porque es posible que aparezca alguna prenda que el año pasado la guardáramos sin más y ahora, al verla nos preguntemos: ¿pero cómo estaba yo para guardar esto?

Así que vamos a vaciar por zonas, igual que hemos hecho con el armario y los cajones.

Cogeremos unas cuantas prendas, las desdoblaremos y las revisaremos a conciencia. Y nos volveremos a hacer las preguntas del principio:

- ¿Me sigue gustando?
- ¿Aún me va bien de talla?
- ¿Está en buenas condiciones?
- ¿Me lo he puesto y me lo seguiré poniendo?

Si la respuesta es sí a todo, ya podemos colgar la prenda en el armario o bien doblarla y ponerla en un cajón, cesta o estante.

Si no está en buenas condiciones (rota, manchada, tejido estropeado) la pondremos en la caja de tirar. Y si está en buenas condiciones pero ya no nos gusta o sabemos que no la vamos a usar, irá a la caja de donar o vender.

Si nos encontramos con alguna prenda dudosa y no terminamos de decidir que hacer con ella, no perdamos el tiempo. Cuélgala en el armario con la percha al revés, es decir, el gancho mirando hacia ti. Cuando la uses, gira el gancho hacia el interior del armario. Si pasa el tiempo y ese gancho no ha cambiado de posición, ahí tienes la respuesta a tu duda: no la usas, por lo tanto, no la necesitas.



## Colocar en armario

A la hora de colocar siempre nos pueden asaltar dudas. ¿Cuelgo la ropa por colores? ¿por temas? ¿por tamaños? Eso lo dejo a tu elección, pero antes de que decidas te voy a explicar los beneficios e inconvenientes de cada tipo:

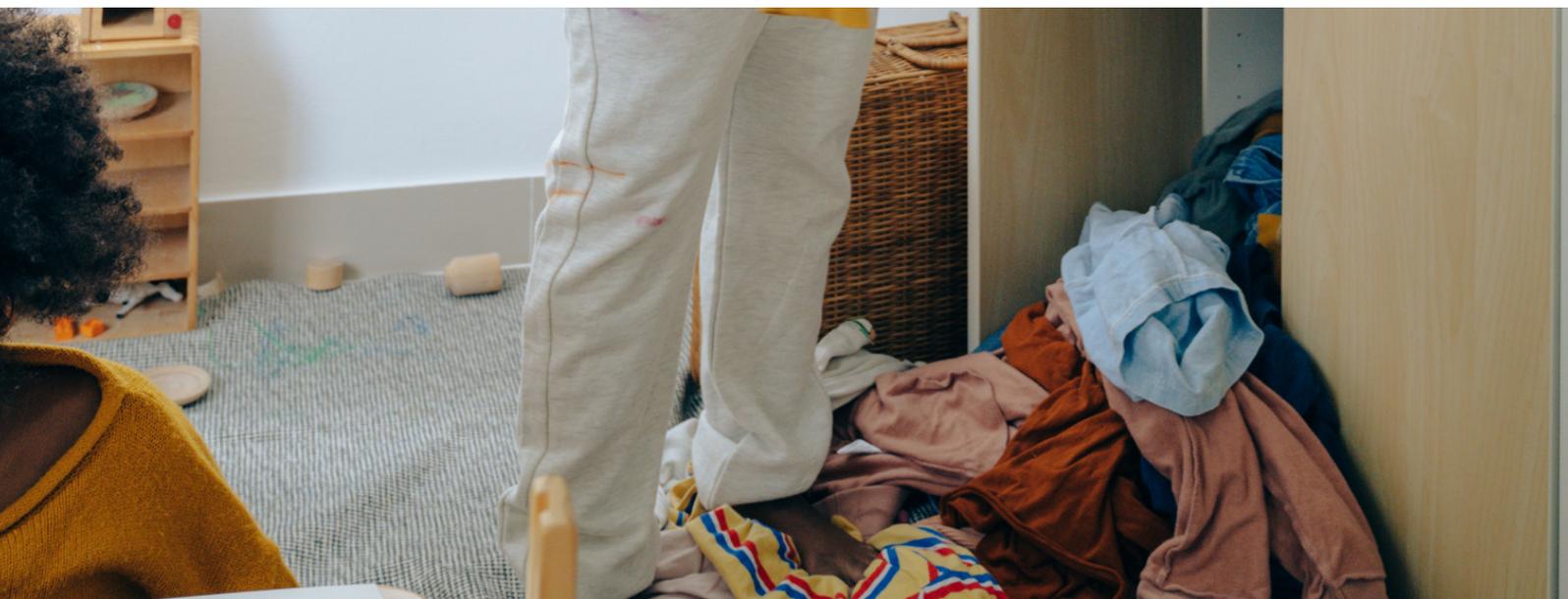
- Colocar por colores: es una forma fácil y rápida de detectar cuántas prendas tenemos de cada color. Si colocamos las prendas así en el armario nos dará una armonía visual y se verá más bonito. El inconveniente es que no veremos un orden en tipo de prendas ni en alturas.
- Colocar por temas: si agrupamos las camisas, los vestidos, los pantalones, las faldas, etc. seremos más conscientes de cuánto tenemos de cada cosa y así evitar comprar de más.
- Colocar por tamaños: nos dará sensación de orden dimensional pero no tendremos una armonía visual en cuanto a tonos.

¿Cómo lo hago yo? Yo ordeno mis prendas en el armario por tipo de prenda y tono. Es decir, primero van las faldas cortas ordenadas por color. Después van las camisas ordenadas por color, después los jerseys finos que necesitan percha, después las chaquetas finas y por último, los vestidos.

Lo más importante es que el orden que establezcas sea útil y práctico para ti más allá de normas estéticas.

Otro punto a tener en cuenta en cuanto a la visualización de las prendas es la necesidad de poder ver todo a simple vista. Con esto me refiero a que no debemos sobrecargar la barra con perchas y tampoco colgar dos prendas de unas misma percha. Prenda que no veas, prenda que no te pondrás.

*Prenda que no ves, prenda que no usas*



## ¿Qué prendas colgar?

- Faldas
- Camisas
- Camisetas de viscosa o seda
  - Pantalones de vestir
  - Jerseys finos
- Chaquetas finas tipo rebeca

## Colocar en cajones

La diferencia con el armario es que en los cajones no podemos ver la prenda al completo, ya que la tenemos que guardar doblada. Aquí sí que te recomiendo que guardes por colores, ya que nada más abrir el cajón tendrás una percepción de cuántas prendas tienes de cada color.

Y a la hora de ordenar por cajones es importante que destines uno para cada tipo de prenda o, si el cajón es muy amplio, que uses separadores.

Por ejemplo, puedes tener un cajón para pijamas y otro para ropa interior. Un cajón para camisetas y otro para jerseys finos que permitan el doblado. Pero si el cajón es muy amplio, puedes usar un separador (lo puedes hacer con un trozo de cartón a medida y forrándolo de papel bonito) para separar por tipo de prendas y que no se mezclen.

Para guardar la ropa interior puedes usar cestas pequeñas u organizadores tipo colmena. De este modo evitarás que se mezclen y que solo se vea el cajón ordenado el primer día.

**IMPORTANTE:** no te vuelvas loca comprando cestas y separadores. Recicla y usa cosas que tengas en casa, como cajas pequeñas de zapatos o tupperware que no uses.. Y si prefieres comprar las cestas, mide bien el tamaño del cajón y compra solo las necesarias.



## ¿Qué prendas puedes colocar en cajones?

- Ropa interior
  - Pijamas
- Camisetas de algodón
  - Jerseys
- Ropa deportiva
  - Vaqueros
  - Sudaderas

## Colocar en baldas

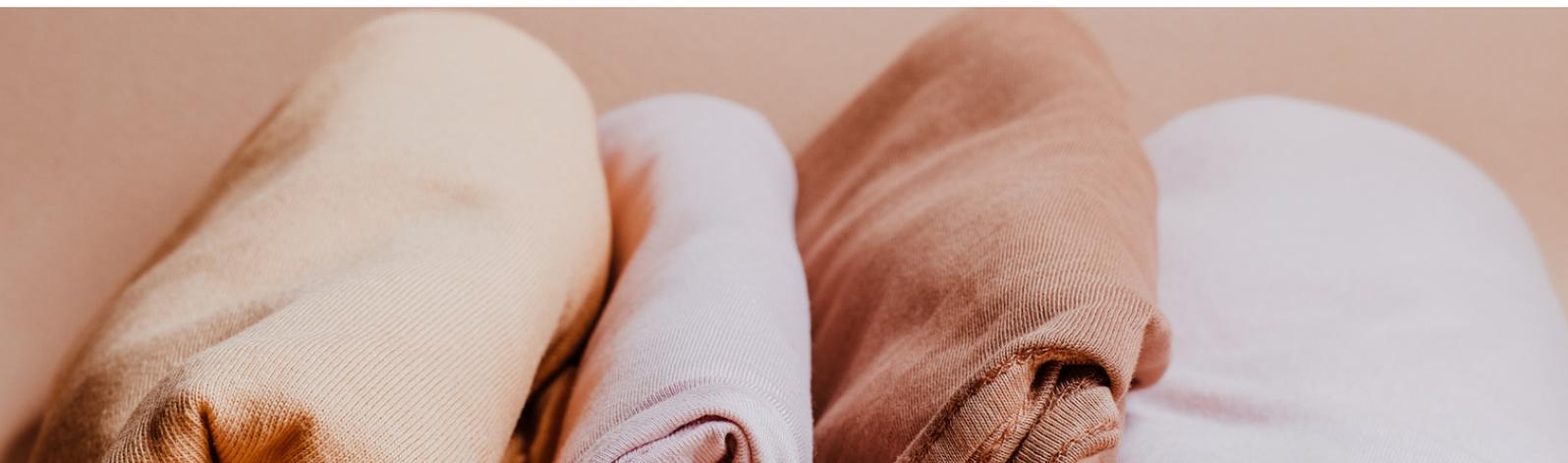
Es posible que no dispongas de muchos cajones, pero sí de baldas en tu armario. Colocar en baldas las prendas de forma horizontal no es muy aconsejable porque perdemos espacio y además generan desorden.

Perdemos espacio porque las baldas de armario suelen ser profundas y todo lo que se queda atrás, además de coger polvo, no se usa. Y generan desorden porque no hay nada peor que tirar de la prenda que hay debajo de todo. Inevitablemente las prendas superiores se van a desmontar.

Mi consejo es que 'cajonices' esas baldas con cestas a medida. Si la balda es profunda, coloca en la parte posterior una cesta con aquellas prendas que tienen menos salida y en la parte delantera, las del día a día.

De ese modo tendrás todas las prendas en orden y contenidas por la cesta. Para guardar la ropa limpia solo tendrás que sacar la cesta de la balda, colocar la prenda con doblado vertical y volver a colocar la cesta en su sitio.

¿Qué otras cosas pueden ir en baldas? Los bolsos. Nunca sabemos cómo ni dónde guardarlos. Si meterlos en un cajón grande, en una caja, en una cesta... Ponlos en las baldas más altas, ya que son artículos que no solemos cambiar a diario. Guárdalos limpios y vacíos.





## 5. ROPA DE OTRA TEMPORADA

Ya tenemos la ropa de fuera de temporada seleccionada, doblada y guardada en nuestras cajas de almacenamiento. Ahora viene el kit de la cuestión: ¿Dónde meto esas cajas? Tenemos varias opciones, todo dependerá del espacio de almacenaje que dispongas en tu hogar:

### En el canapé

Si utilizas las bolsas de almacenaje tipo Skubb de Ikea, como las que utilizo yo, verás que se adaptarán muy bien por tamaño a tu canapé. Ten en cuenta que es un espacio de no muy fácil acceso diario, por lo que es un lugar ideal para guardar la ropa de fuera de temporada.

### Altillo de armario

Hay armarios que cuentan con altillo con puertas pero con un acceso complicado para la ropa del día a día. Aprovecha este espacio en alto para guardar la ropa de fuera de temporada, ya que solo necesitarás acceder a esa zona un par de veces al año.

### Bajo la cama

No soy muy fan de guardar cosas bajo la cama y mucho menos en cajas o bolsas sueltas. Suele ser un nido de polvo y de difícil limpieza si tenemos que estar retirando cosas para que pase el robot o para pasar nosotros la aspiradora.

Si no tienes más espacio que ese para el almacenaje, puedes usar cajones con ruedas, los hay en tiendas de muebles, que quepan bajo tu cama y permitan deslizarse con facilidad para poder limpiar cómodamente. Asegúrate que el cajón queda bien cerrado o bien usa cajas o bolsas de almacenaje que no permitan que entre el polvo y dañe la ropa.

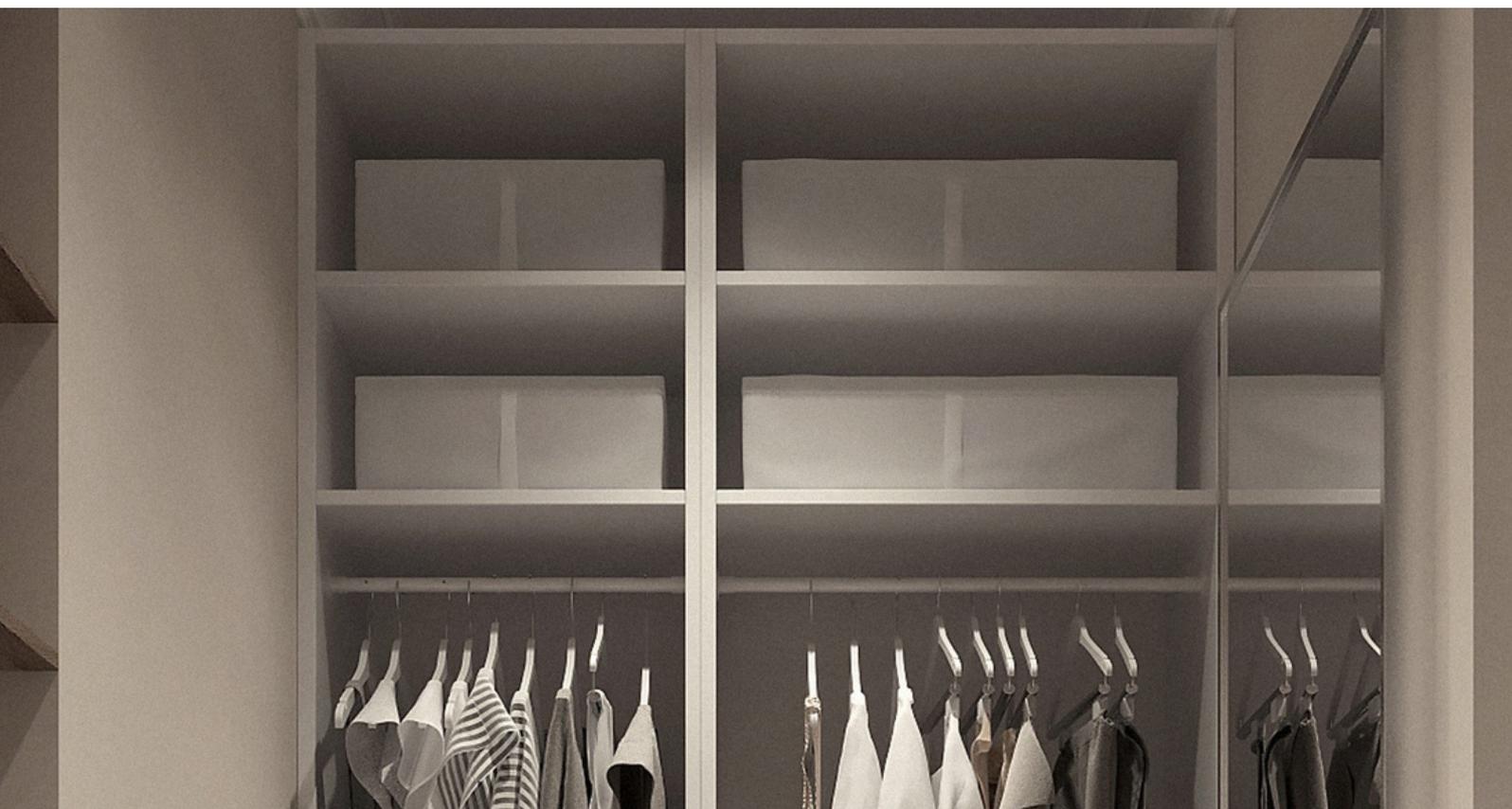
## Sobre el armario

Y sobre el armario me refiero justo a eso, encima del armario y al aire. Si no tienes más remedio que usar ese espacio, usa cajas herméticas de plástico o de cartón que sean bonitas y guarda la ropa en el interior en fundas para ropa. Recuerda mantener la limpieza de las cajas, ya que no están en una zona de fácil acceso y pueden acumular polvo.

## Trastero y/o garaje

Si no tienes más remedio que sacar la ropa de fuera de temporada de tu casa y echar mano del trastero o del garaje, te voy a dar unos consejos para que tus prendas no sufran ni se deterioren.

Los trasteros y garajes suelen ser zonas con poca ventilación y con acumulación de humedad. Para almacenar allí tu ropa de fuera de temporada te aconsejo que uses cajas de plástico herméticas. No uses bolsas de almacenaje de poliéster, de ropa o de cartón, porque la humedad puede penetrar en ellas y cuando vayas a buscar tu ropa seguramente aparezca manchada y con muy mal olor.





## 6. ZAPATOS

Vamos a dedicar un artículo solo para los zapatos, porque es algo que nos lleva de cabeza a todas o a la gran mayoría. ¿Dónde guardar los zapatos? ¿También hay que hacer cambio de armario de zapatos?

Voy a contestarte primero a la segunda cuestión: sí, hay que hacer cambio de armario también de zapatos. Porque en invierno no usamos sandalias o en verano no solemos llevar botas de caña alta. Por lo tanto, todos aquellos pares que no vayamos a usar o se usan solo para una ocasión especial, como puede ser una boda, por ejemplo, deben guardarse. Y guardarse limpios, por supuesto, a no ser que cuando te los quieras poner los encuentres con manchas, estropeados y oliendo a pescado podrido.

Antes de guardarlos cuenta cuántos pares de zapatos tienes (sandalias, botas, botines, deportivas...) y comprueba su estado. Si están muy estropeados y con una limpieza a fondo no los vas a poder salvar, mételos en la caja para tirar.

### Dónde guardar los zapatos

Tenemos varias opciones, todo dependerá del espacio de almacenaje que dispongas en tu hogar y del número de pares que tengas. Pero recuerda que aquí tienes que actuar de igual modo que con la ropa. Seleccionar y descartar.

Uno de los lugares que a mí más me gustan es un un armario solo para ellos. De hecho, en mi casa lo tenemos así. Hay un armario de tres puertas, dos con baldas para abrigos y una con baldas que es la que usamos para los zapatos. Los guardamos en cajas de plástico semi transparentes y desmontables que permiten ver qué contiene cada una en un vistazo y, además, se limpian fácilmente.

Otra opción que tenemos es en el recibidor. Es la zona más práctica de la casa, ya que nada más entrar ya nos podemos descalzar y no pisar toda la casa con los zapatos de calle, que siempre traen las suelas sucias. Podemos poner un armario, si cabe, o un mueble zapatero en el que tendremos los zapatos de uso diario.

Hay quien usa el canapé de la cama para guardar zapatos. Me parece una buena opción siempre y cuando estos zapatos estén en sus cajas correspondientes y limpios. No olvidemos que encima del canapé está el colchón sobre el que dormimos.

También existen unos accesorios de plástico en forma de V que sirven para colocar los zapatos por pares sobre una balda. Es una buena opción para los zapatos del día a día y así tenerlos a mano.

Como consejo personal te diré que, si es posible, no pongas zapatos fuera de sus cajas en el armario donde guardas la ropa. Y mucho menos si no los guardas limpios, suelas incluidas.

### *No mezcles en el mismo armario zapatos sin caja con la ropa*

Los zapatos son un foco de suciedad, eso es indiscutible, y lo que no podemos permitir es que esa suciedad e incluso malos olores, pasen a la ropa.





## 7. VENDER, DONAR O TIRAR

Si eres de las que les gusta y divierte vender prendas para darles una segunda vida y recuperar algo de la inversión inicial, puedes hacerlo a través de distintas app como *Wallapop*, *Vinted*, *Depop* o *Percentil*. Y seguro que hay muchas más.

*Siempre hay alguien necesitado de ropa,  
no lo olvides.*

Yo no soy una entusiasta de la venta de ropa de segunda mano a través de app porque siento que me roban mucho tiempo. Por muy buenas especificaciones que indiques en el producto siempre, pero siempre, hay una pregunta que te hace buscar la prenda y medirle el puño, contar los puntos de la sisa o vete a saber qué. Además, me marean sobremanera los regateos, así que para mí no son factibles. Prefiero donar porque el beneficio que puedo sacar no va a compensar mi tiempo perdido.

### Dónde donar

Puedes dejar tu ropa en bolsas en los contenedores destinados para ello. Una asociación se encargará de recogerla, seleccionarla, repartirla y reciclar la que no esté en condiciones. Estas asociaciones se encargan de venderla en tiendas de ropa de segunda mano o bien de repartirlas a ONG.

También puedes preguntar en asociaciones u ONG de tu ciudad o tu barrio. O llevarla en bolsas a asilos u orfanatos.

Ten por seguro que toda la ropa que dones tendrá un buen fin y tú te sentirás bien porque estás haciendo algo útil y ayudando a los demás.

Hay quien hace intercambio de ropa con amigas, por ejemplo, pero aquí déjame que te diga que, si tu intención es reducir el contenido de tu armario, lo único que conseguirás es volverlo a llenar, así que no te lo aconsejo.

## Dónde tirar

Si las prendas que has descartado ya no se pueden utilizar porque están en mal estado, puedes llevarlas al punto limpio de tu ciudad o bien a tiendas de ropa que recojan este tipo de prendas para su reciclaje. Estas tiendas suelen dar unos vales de descuento a cambio de la ropa que entregas y es otra manera de rentabilizar esa ropa que tiras.





## 8. ARMARIO CÁPSULA

Te preguntará qué es un armario cápsula. Un armario cápsula es aquel que, con pocas prendas, pero de buena calidad, consigues muchas combinaciones posibles sin necesidad de tener un armario a reventar.

Tu armario cápsula dependerá de tu actividad. No necesita el mismo tipo de ropa para el día a día una ejecutiva que trabaja en una oficina fuera de su casa que una maestra de infantil o alguien que teletrabaja, por ejemplo. La primera tendrá más trajes y ropa más seria, seguramente, y la última llevará ropa más cómoda y práctica.

*Pocas prendas, pero de buena calidad, pueden conformar un buen armario.*

¿Cuántas prendas debería haber en un armario cápsula? La teoría indica que no debería sobrepasar las 30 prendas en total y por temporada. Pero todo dependiendo de tu actividad y modo de vida, como decía al principio.

Vamos a poner un ejemplo para una persona que trabaja fuera de casa todo el día. Necesitará:

- 1 vestido negro básico
- 2 chaquetas de punto (una corta y una más larga)
  - 3 jerseys o sudaderas
  - 1 abrigo
- 1 cazadora corta tipo vaquera
- 1 chaqueta tipo gabardina
  - 2 vestidos
  - 2 faldas
- 1 pantalón negro
- 1 pantalón vaquero
- 1 pantalón tipo sastre
  - 1 camisa blanca
  - 1 camisa de color
- 1 camisa estampada o a rayas
- 3 camisetas de manga corta
  - 2 camisetas de tirantes
- 2 bolsos (uno mediano y uno grande)
  - 1 par de botas
  - 1 par de botines
  - 1 par de sandalias
  - 1 par de zapatillas sport

Con estas prendas de ejemplo se pueden hacer múltiples combinaciones sin necesidad de tener más ropa. Dependerá de tu gusto y de lo que acostumbres a vestir para adaptar este armario cápsula a tu estilo.





## 9. MANTENIMIENTO Y CUIDADO DE LAS PRENDAS

Mantener y cuidar nuestras prendas alarga su vida útil y nos permite ahorrar o, como mínimo, no gastar de más tontamente porque no hemos sabido cuidar las prendas.

### No aprisiones

No aprisiones las prendas en el armario ni en el cajón. Eso hará que se arruguen mucho y debas planchar más a menudo. Con el doblado vertical las prendas no se arrugan siempre y cuando no estén apretadas unas con otras en el cajón o en la cesta.

### Airea

Si te has puesto una prenda un rato para salir solo a por el pan, esa prenda no está sucia, pero tampoco está limpia. Tendemos a acumular prendas sobre una silla y se van haciendo montones y montones que solo llevan al desorden y crearnos estrés. Pon esa prenda en una percha y cuélgala en el tendedero para que le dé el aire. Así ya podrás volver a guardarla en el armario. Si sospechas de alguna mancha o que pueda oler a sudor o a comida (en caso de que hayas estado en una cafetería), ponla a lavar.

## Lavado

El buen lavado de las prendas es la base para que éstas duren más tiempo en buenas condiciones. Te voy a dar unos consejos para el lavado que te serán muy efectivos:

- **Separa las prendas blancas de la de color:** y con esto no me refiero a ropa de cama o toallas, sino a prendas blancas o claras, que no puedan desteñir. Lavarlas con prendas de color hará que ese blanco o tono claro se oscurezca y aparezcan tonos grisáceos o parduscos.
- **Lava en frío las prendas de color:** si las prendas no presentan manchas y están sucias solo del uso, puedes lavarlas en frío para que mantengan los tonos. De este modo tampoco desteñirán.
- **Usa vinagre en el lavado:** el vinagre puede ser de limpieza, de vino o de manzana, el que tengas más a mano. Añade vinagre al detergente que uses habitualmente, ayudará a mantener los tonos de las prendas. Si lo añades también al suavizante intensificará su olor.
- **Usa bicarbonato y vinagre para las manchas:** aplica bicarbonato sobre la mancha y un chorro pequeño de vinagre, y frota con un cepillo de dientes antes de meter la prenda en la lavadora.
- **Lee las etiquetas de lavado:** todas las prendas vienen con unas etiquetas cosidas con las instrucciones de lavado. Léelas y hazles caso, porque la información que nos dan es importante para mantener la prenda en buenas condiciones.

## Tendido

Lavar bien las prendas es importante, pero no lo es menos cómo las tendemos.

- **Sacude y estira bien la prenda antes de tenderla:** esto hará que algunas arrugas desaparezcan y el doblado sea más fácil, sin necesitar pasar por la plancha.



- **Coloca las pinzas estratégicamente:** procura ponerlas en zonas ocultas de la prenda para que no dejen marcas. No dobles la prenda por la mitad para tenderla ni por el cuello si se trata de una camiseta. Hay que dejar las mínimas marcas posibles y evitar que la prenda se deforme.

- **Usa perchas para tender:** camisas, camisetas y vestidos pueden ir tendidas en perchas. De este modo evitamos marcas de las pinzas y nos facilitará el doblado e incluso evitar el planchado.

- **Recoge la ropa en cuanto esté seca:** dejarla más tiempo solo hará que las prendas se queden más tiesas que la mojama y pierdan la suavidad, e incluso el buen olor del jabón o el suavizante. Además de que pueden coger polvo.

## Recogida y doblado

Como te he indicado en el punto anterior, la ropa debe recogerse del tendedero en cuanto esté seca y no dejarla días y días tendida.

Del mismo modo, tampoco puede pasarse días y días amontonada en una silla esperando que un duende venga a doblarla y guardarla.

- **No amontones al recoger:** ni mientras la recoges ni para doblarla. Cuando la estés recogiendo del tendedero y poniéndola en la cesta, empieza por la ropa interior para que quede al fondo y termina con las prendas que más se arrugan. De ese modo no sufrirán el peso del resto de prendas y no se arrugarán. De nada sirve que cuidemos la prenda a la hora de tender y después la recojamos de cualquier manera.

- **No amontones para doblar:** una vez recogida la ropa del tendedero hay que doblarla para que no se arrugue. Dejar ese montón en una silla o en un armario esperando a que alguien la doble no nos va a ayudar ni a nosotros ni a las prendas.

- **Coloca al momento:** una vez dobladas las prendas, distribúyelas en las habitaciones correspondientes y que cada cual coloque su ropa. Si tienes niños pequeños, enséñales cómo hacerlo. Si tienen su ropa bien organizada y bien ordenada, les será muy fácil.





## 10. AGRADECIMIENTO

Muchas gracias por haber llegado hasta aquí. Deseo de corazón que esta guía te haya sido útil y tu armario luzca de maravilla.

También espero que te haya llegado mi mensaje de la necesidad de consumir menos y aprovechar más lo que tenemos, de no comprar por capricho y sacar partido a nuestro armario.

Si has aplicado mis consejos me gustaría ver el resultado, así que no dudes en enviarme un mensaje en mi cuenta de Instagram @evalaordenada. Te invito también a seguirme para que puedas disfrutar de más trucos de orden y de limpieza. Y ya que estamos aquí, aprovecho para invitarte a que visites mi web, donde encontrarás más libros y guías como la que tienes en tus manos.

De nuevo, gracias por dejarme entrar un ratito en tu vida y echarte una mano.

Cuídate mucho.

Eva

@evalaordenada  
[www.laordenada.com](http://www.laordenada.com)